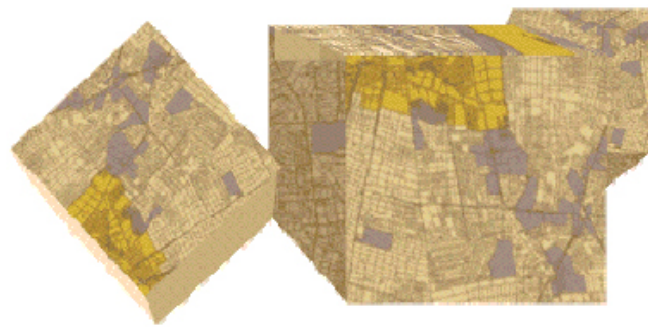


UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE

CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



DU&P

DISEÑO URBANO Y PAISAJE

Alfonso Raposo Moyano

Disciplinareidad arquitectónica:

Sobre la totalidad interrumpida y el mundo de los contornos.¹

Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IX N°24

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.

Universidad Central de Chile

Santiago, Chile. Octubre 2012

¹ El presente trabajo se enmarca dentro del docente Federico Soriano del Magíster en Arquitectura y Diseño Contemporáneo. MADIC de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la Universidad Central de Chile.

Disciplinareidad arquitectónica: Sobre la totalidad interrumpida y el mundo de los contornos.

ALFONSO RAPOSO MOYANO

RESUMEN

Los aprendizajes estudiantiles de la “proyectualidad” arquitectónica han estado regidos por principios primados derivados de la idea de totalidad: unicidad de la autoría, valor único de la obra y completitud de su plexo, en que nada sobra y nada falta. Estos principios están en la actualidad sometidos a prueba. Las virtuales mutaciones de sentido que germinan y se configuran emergentes en nuestra experiencia presente de lo contemporáneo, parecen estar desalojando la idea de totalidad de su secular posición de primacía. Correlativamente, en el marco de la diversidad de propuestas proyectuales contemporáneas del quehacer arquitectónico, parece haber algunas que se afanan en desplegar un esfuerzo crítico que desemboca en la revisión de los compromisos que la proyectualidad arquitectónica había establecido con la idea de totalidad. Con ellas se han abierto, a veces con notable acierto, rutas de novación en la concepción de la obra y el proceso de proyecto. Estos esfuerzos suelen tener un correlato de reflexión que se desarrolla en el ámbito académico de la institución arquitectónica y las escuelas de arquitectura. Como contribución a esta reflexión se presenta, en el marco de estas notas, algunas viñetas que examinan la idea de totalidad deteniéndose en sus posibilidades de incompletitud.

Palabras claves: Arquitectura, Pensamiento crítico, Enseñanza, Diseño, Diseño de proyectos.

ABSTRACT

Student learning of the architectural “project planning” have been ruled by primates principles derived from the idea of totality: uniqueness of authorship, work unique value and completeness of their plexus, where nothing is superfluous and nothing lacking. These principles are currently tested. The virtual mutations of sense that germinate and configure emerging our current experience of the contemporary, seem to be evicting the idea of totality from its secular position of primacy. Correspondingly, in the framework of the contemporary project proposals diversity of architectural practice, there seems to be some who work to deploy a critical effort that end in the revision of the commitments that had established the architectural project planning with the idea of totality. With them were opened, sometimes with remarkable success, novation routes in the conception of the work and the design process. These efforts often have a correlate of reflection developed in academic institution's architectural and architecture schools. As a contribution to this debate is presented as part of these notes, some vignettes that examine the idea of totality focusing particularly at their chances of incompleteness.

Keywords: Architecture, Critical Thinking, Education, Design, Project design.

TEMARIO

INTRODUCCIÓN:

1. TOTALIDAD: RADICACIÓN Y ERRADICACIÓN
2. TOTALIDAD AUTORAL Y TOTALIDAD DEL TEXTO
3. TOTALIDAD: LA PARTE QUE FALTA
4. TOTALIDAD TRUNCADA: “SUL COMINCIARE E SUL FINIRE”
5. TOTALIDADES: CONTORNOS
6. BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES POSIBLE HACER HOY AQUÍ?

Básicamente, lo que este texto hace es acusar recibo de una notificación. Ésta surge implícita desde el contexto de nuestra experiencia con las ideas y acontecimientos que pueblan nuestro trato académico con la disciplina arquitectónica. Creo que en ella se comunica la necesidad de reconsiderar más atentamente lo que están ocurriendo en la arquitectura actual. Lo que esta notificación trasunta pareciera no ser nada menos que la siempre vigente pregunta kantiana en su marco práctico-moral: ¿qué es posible hacer hoy aquí? La notificación es altamente pertinente porque parece que, a la luz de la historia, sí estamos viviendo uno de esos grandes cambios de dirección en que el mundo se constituye como pura contingencia. Estamos asistiendo a un período de grandes mutaciones categoriales del pensamiento cuya vastedad y espesor estremecen hoy nuestra contemporaneidad, incluyendo las propias “totalidades” kantianas: mundo y naturaleza, dos principios a priori de la razón.

Hay razones, entonces, para pensar que se ha generado un retraso en la labor reflexiva necesaria para prefigurar algunos de los problemas conceptuales que ya se divisan en el porvenir del trato docente que hacemos con los aprendizajes académicos de la actividad proyectual arquitectónica. Nuestra docencia pareciera continuar regida por la fuerte raigambre de conceptos totalizadores propios de la modernidad, organizados en torno a la primacía de: a) la autoría del proyectista, b) la valoración de la obra arquitectónica como presencia, en cuanto obra, y c) la completitud de su sentido en cuya totalidad nada falta y nada sobra. Sin embargo, en el marco de la sensibilidad que puede lograrse desde la observación académica de la actualidad contemporánea, se percibe, en distinta latitudes, el emerger disperso de algunas arquitecturas cuyos logros parecen responder a voluntades propositivas distintas a las de la ortodoxia de los principios primados y en espacial a concepciones que fluyen por otras rutas de novación tectónica. ¿Quiebres tendenciales, clivajes latentes que se tornan manifiestos, “avant-gardes” fantasmáticas, giros o simples desplazamientos fragmentarios de la institución arquitectónica?

Por otra parte, en el marco de las escuelas de arquitectura, el discurso teórico-conceptual organizado de la disciplina, parece acentuarse la actitud totalizadora, siempre ansiosa por la especificidad de su quehacer propio y por el cuidado de sus principios seculares, atenta a la contextura de su plexo interno y a la sensibilidad de sus fronteras siempre dispuestas a repeler lo ajeno y lo externo. Esto ocurre hoy teniendo como escenario, las virtuales mutaciones de sentido que germinan y se configuran emergentes como actualidad, por doquier, como esfuerzos trans disciplinarios, filosóficos y epistemológicos, orientados a la comprensión de la experiencia presente de lo contemporáneo.

La pregunta por lo contemporáneo y por la arquitectura contemporánea se hace entonces acuciante. No se trata sólo de preguntar por lo nuevo. Las concatenaciones de la contemporaneidad no están hechas de pura originalidad y los nuevos tiempos no se nutren sólo de sí mismos. Las novaciones tienen raíces que, significativamente, alcanzan la tradición y el pasado histórico. Percibir este pasado sólo como el lastre de un tiempo “que se es ido y acabado” implica renunciar a desentrañar e identificar importantes elementos que aún encardinan la radicación y re-radicación del pensamiento nuevo.²

Miremos hacia las centralidades del debate contemporáneo que examina la problematicidad de la comprensión de la época que vivimos. Se advierten afanosas reconstrucciones de la plausibilidad del cambio que requieren las actuales condiciones materiales y sociales. Resultan notorias, por el espesor de su dinámica y escala de su alcance, las transformaciones del paisaje generadas por la virtual asonada postmoderna que irrumpió en el cauce conceptual de la modernidad. A ello se añaden también las propias turbulencias de la actitud postmoderna y

² Díaz Torres, Juan Manuel. “Análisis y perspectivas filosóficas, epistemológicas e históricas de la contemporaneidad, desde el discurso crítico-pedagógico” Tesis Doctoral, Universidad de Laguna. Tenerife 2004

pro-postmoderna frente a las confrontaciones que plantean las reacciones con sello anti-posmodernista.³

En el vasto contexto de este debate, uno de los cambios más significativos sea posiblemente, el embate dirigido a la idea de “totalidad”, en especial aquella constituida como unicidad unificadora y suprema, posicionada como centro organizador del pensamiento pre-moderno y moderno. Nuestra contribución, en el marco de estas notas, no será más que la presentación de algunas viñetas que aún no poseen una secuencia argumentativa pero que tienen en común interrogar a la arquitectura sobre sus compromisos con la idea de “totalidad”, en especial aquellos que pueden apuntar hacia su incompletitud. La esperanza es iniciar un largo fluir de viñetas que se ordenarán por sí mismas hasta atisbar rutas en el paisaje “¿post-contemporáneo?”. Por ahora sólo para los dedos de la mano.

1.- LA TOTALIDAD RADICADA.

Conviene detenerse aunque sea brevemente en el carácter del pensamiento organizado en torno a la idea de “totalidad”. Hay palabras que alcanzan el estatus de “concepto” porque han llegado a poseer un perfil delimitado de significación, conformado en el marco de concatenaciones conceptuales vigentes, constituidas en un determinado territorio de pensamiento teórico disciplinar. Sus delimitaciones se generan frente a la emergencia de conceptos opuestos que a veces se tomarán antagónicos. Por cierto los conceptos no son eternos. Sabemos que los territorios del pensamiento están en permanente cambio. Algunos sucumben y desaparecen arrastrando consigo las concatenaciones conceptuales que se han constituido en torno a ellos, otros se quedan vacíos y olvidados por largo tiempo hasta que surgen nuevas fuerzas territorializadoras y generadoras de nuevos conceptos.

Hay también palabras que expresan conceptos que se encuentra en aquella zona del pensamiento en que las “figuras de conciencia” permanecen en la penumbra. El ser, en su reflexión, rebaza vastamente la zona iluminada de la cognoscencia y se adentran en la base de la construcción del pensamiento, en esas regiones interiores del espacio ideológico, en que las redes de conceptos se tornan abstractas y son sustituidas por núcleos de representaciones globalizadoras. La idea de totalidad es uno de esos núcleos seculares del pensamiento occidental. En éste, el todo de la “totalidad” adquirió mil nombres. Bajo el manto de la contemporaneidad postmoderna, son estos nombres los que están siendo borrados, y el pensamiento heredado se reciente frente a la desaparición de las fronteras. Tan sólo un par de ejemplos:

“Ahora bien, aun cuando se admita que el conocimiento de la diversidad es fundamental para el desarrollo de un saber crítico, llevar al extremo la negación de la totalidad – la “guerra al todo”– termina por disolver la criticidad del pensamiento científico. En este sentido se advierte la necesidad de recuperar críticamente categorías fuertes, como la de totalidad para poder explicar el conjunto social” (Díaz, 2004, 35)

“Considerar hoy la idea de totalidad cuando ya todo el pensamiento post-moderno, siguiendo las ideas de Adorno, se ha erigido en su crítico, puede parecer algo extraño e incluso fuera de lugar. Y, sin embargo, creo que es cuando más falta hace considerarla en tanto que en las ciencias se muestra que su conceptualización es absolutamente necesaria dado que es la forma en

³Jameson, Fredrik “La Política de la Teoría. Posiciones ideológicas en el debate posmodernista” En: Ensayos sobre el Post Modernismo” Ediciones Imago Mundi. Buenos Aires. 1989.

*que se producen sus resultados positivos. Lo dicho encuentra corroboración en las afirmaciones de G. Bueno de que la idea de todo es imprescindible a la hora de realizar un análisis gnoseológico*⁴ (Lafuente, 2005, 1)

Cabría preguntar qué le ha estado ocurriendo a la idea de totalidad, en el marco de la emergencia de la arquitectura contemporánea. Nuestra premisa es que se trata de una idea que se desvanece pero de la cual aún necesitaremos muchas de sus representaciones. La pregunta a perfilar con el conjunto de estas anotaciones, apunta a constituir nuestra adscripción a la tarea de saber cuánto y qué trato con la totalidad se requerirá para conducir los procesos de aprendizaje del proyecto arquitectónico y la consecución de la idea de obra de arquitectura.

Preguntas que surgen disruptivamente: ¿Qué hacer con las urdimbres de unicidad del total, subyacentes en las concepciones con que se están aún desarrollando los procesos de constituir la consistencia del proyecto de **la obra** de arquitectura? ¿Ha de ser la obra de arquitectura la que subordina su configuración como totalidad a las pre-existencias que perfilan la naturaleza del contexto en que emplaza? o ¿han de ser ambas, la obra y su contexto, las que se adentran dialogantes en una mutación de sentido?

Si ingresásemos a la concatenación de preguntas derivadas, pronto arribaríamos a interrogar a la propia disciplina: ¿Cómo tratar con lo ajeno desde el quehacer propio de la disciplina arquitectónica fortaleciendo la autenticidad e identidad del impulso creativo que recorre su territorio disciplinar?

Nuestra vida académica, no parece haber necesitado adscribirse a la revuelta contra la modernidad y participar en la destitución de la idea de totalidad que la preside. Tampoco ha tomado una posición de resistencia a las movilizaciones y embestidas contemporáneas contra el concepto de totalidad. Pareciera que más bien nos situamos en el marco de la vigencia de una cierta "inmunidad" local, propia de las regiones situadas en la "finistera" del mundo. Las virtuales mutaciones de sentido que germinan y se configuran emergentes, como actualidad, en nuestra experiencia presente de lo contemporáneo, no parecen hacer mella en la identidad secular de la disciplina arquitectónica y sus procedimientos proyectuales.

TOTALIDAD. OBRA Y CONTEXTO: EL MALL DE SAN ANTONIO.

Tendremos que buscar mucho y muy atentamente en el mundo de los contornos para encontrar indicios del aminoramiento o subordinación de la idea de totalidad en el marco de la relación obra-contexto. Escuchemos lo que dice el Mall de San Antonio:

⁴ Lafuente Guantes, María Isabel : "La idea de totalidad en Kant como fundamento del progreso" Cognoscitivo. En Frónesis Vol 11 N°3, 2005. Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de León. España. La corroboración del filósofo español Gustavo Bueno proviene de su "Teoría del cierre categorial" 5 vols. Oviedo, Pentalfa 1993

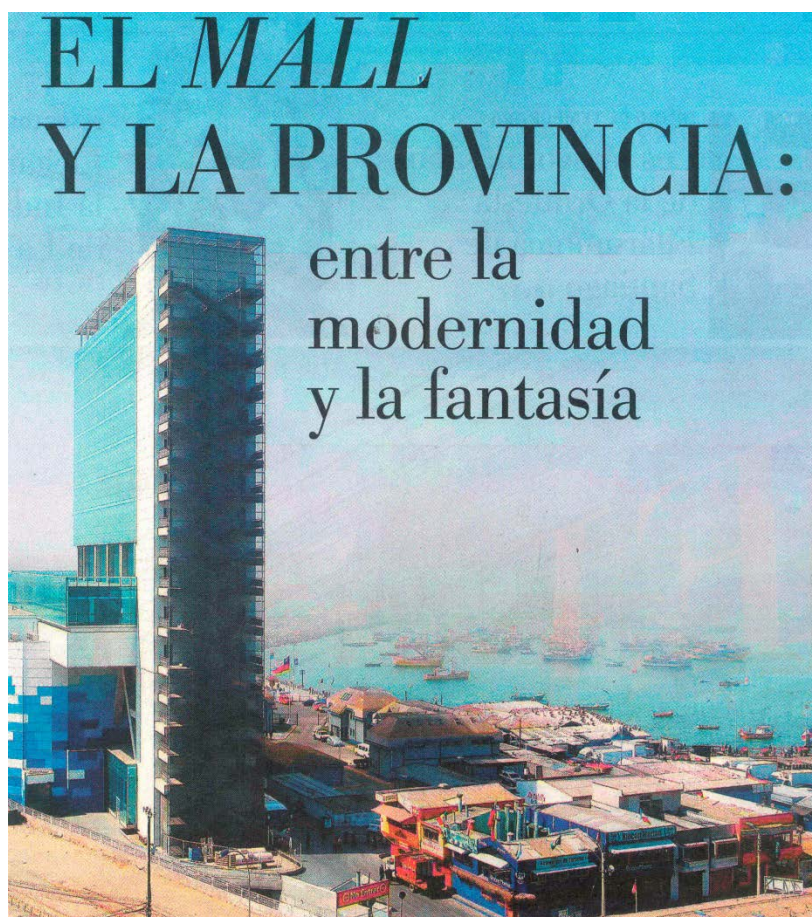


Imagen 1: Mall de San Antonio. Fuente: El Mercurio.

Nadie necesita ser iniciado en la comprensión de mi corporeidad. Mi verticalidad se erige cruzando la vasta línea del horizonte. No se necesita tener contraseña para acceder al sentido de mi presencia. Hablo de mí. Estoy aquí. Soy obra. Una y única. He expropiado el vacío de la centralidad topológica del lugar. Ahora es mi lugar para el porvenir. Ya tengo posición en la historia del espacio borde mar y esa posición es la que pronuncio frente a la cotidianeidad del tiempo. Dispongo para mí de una cima que apunta al cielo. Desde allí, en la hora del crepúsculo, yo lo contemplo. También miro las luces de la ciudad a mis pies, la ciudad que presido y me admira. Cada día recibo el don del amanecer.

Tarea para el estudiante:

¿Dónde encontrar la idea de completitud? Lo concebido: ¿Obra? o ¿producto? Lo vivido: ¿Amistad? o ¿enemistad? con el contexto. ¿Enemistad absoluta? o ¿enemistad limitada? ¿Artefacto urbano del consumo globalizado?, ¿ilusión promesa de progreso local?

2.- TOTAL Y COMPLETITUD EN LA OBRA.

Como toda obra, la obra arquitectónica ha sido habitualmente entendida como original, “una” y “única”, ajena a todo designio reproductivo, lo cual no le impide concitar relaciones polisémicas y reunir las en la totalidad de lo Uno. Se trata de una “totalidad” compleja que reúne un total que resulta ser más que la suma de sus partes. Despliega su valor por la fuerza de su presencia

Artículo_ Disciplinaresidad arquitectónica.

Alfonso Raposo Moyano

expropiatoria del vacío y ejerce su poder de convocatoria sobre una multiplicidad de momentos y elementos que convergen en el presente, sin dejar por ello de llamar a comparecer a las ausencias actuales o preteridas. Es esta relación entre “obra” y “totalidad”, dotada de multiplicidad de representaciones, la que se pretende perfilar como un rápido bosquejo conceptual en el circunscrito alcance de estas páginas.

La tarea de saber sobre lo que le ha estado ocurriendo a la idea de totalidad, en el marco de la emergencia de lo contemporáneo, se encuentra aún en pleno desarrollo. Nuestra premisa es que se trata de una idea que se desvanece pero de la cual aún necesitaremos muchas de sus representaciones. La pregunta a perfilar con el conjunto de estas anotaciones, apunta a saber cuánto y qué trato con la totalidad se requerirá para conducir los procesos de aprendizaje del proyecto arquitectónico y la consecución de la idea de obra de arquitectura.

Permítasenos tomar de prestado, no a título de referente sino tan sólo de provocación analógica al pensamiento, la reflexión que propuso Roland Barthes a comienzos de los 70s sobre el avance modernizador y la muerte del autor en el campo de la palabra y la escritura⁵. Si, con esta idea en la mente miramos hoy al campo de la arquitectura, pareciera que asistimos hoy a la plenitud de la vida del autor. En la vastedad de la imagen arquitectónica que transmiten los medios de comunicación contemporáneos la primacía imperial del autor se hace cada vez más poderosa. El culto mediático a la “obra” arquitectónica parece sustentarse en el reconocimiento del valor de la autoría y de su agencia creativa.

Pero en la concepción de R. Barthes, el desplazamiento que ejerce el impulso modernizador avanzado, deja al texto de la obra operar por sus propios fueros. En primera instancia es el propio autor, en su creatividad, el que se retrae y remite al lenguaje de la obra la tarea de decir. Es el texto el que ha de hacerse cargo de la “performatividad” de la obra, es la condición verbal de la escritura constituida como texto la que se sirve de la obra para su disposición al lector. Así “al **texto** uno se acerca, lo experimenta en relación al signo”. En tanto “**La obra** se cierra sobre un significado” de claves autorales. El texto puede esparcirse sin límites por el espacio y el tiempo abiertos: “il sème a tout vent”, por decirlo así, incluyendo el nivel humilde de la libertad cotidiana de los lectores del mundo. Se extiende penetrando en doxa. Tal vez sea lo que hace, por ejemplo, Walt Whitman en su “canto a sí mismo”, o lo que hizo el mexicano Juan José Arreola en su “Confabulario”, o el cubano José Lezama Lima en su “Paradiso”, o Cervantes, sin siquiera proponérselo. La obra (no emancipada de su tutelaje autoral), por su parte, parece requerir contraseña. Entraña “des-criptar” las claves de acceso a la cerrada totalidad del universo mental del autor.

Si esta hipótesis fuese cierta y si “el giro lingüístico” nos autorizara a trasladarla al campo de la obra de arquitectura, tal vez tendría sentido interrogar a la “proyectualidad” arquitectónica al respecto. Una empresa en esta dirección podría partir de la conceptualización que propone J. Pallasmaa⁶:

“Un proyecto de arquitectura no es sólo el resultado de un proceso de resolución de un problema, sino que también es una proposición metafísica que expresa el universo mental del creador y su entendimiento del mundo vital del hombre. El proceso de proyecto escudriña simultáneamente los mundos interior y exterior y entrelaza ambos universos”. (Pallasmaa, 2012, 119)

⁵Barthes, Roland. “El Susurro del Lenguaje”, Paidós Ibérica, Barcelona, 2002. Véase Cap. II. De la obra al texto, pp. 65-82.

⁶ . Pallasmaa, Juhani “La Mano que Piensa: Sabiduría existencial y corporal en la arquitectura” Editorial Gustavo Gili, SL. Barcelona 2010” (Ed. original: John Wiley&Sons, 2009)

Un segundo paso podría darse en el marco de la distinción que propone H. Lefebvre, respecto de las ideas de “cosa” – “producto” – “obra”. En su visión, este tríptico ya está establecido en los orígenes de la misión evangelizadora del cristianismo como una fusión de: “lo que proviene de la naturaleza, lo que viene del hombre, y lo que sobreviene de Dios”, pero ulteriormente se fragmenta:

“Para Kant, la cosa en sí no puede alcanzarse, pero ‘la cosa para nosotros’ es el producto de una actividad, la de las categorías a priori de la sensibilidad y el entendimiento. En cuanto a la obra, pertenece a una apreciación específica: un juicio.” (Lefebvre, 1983; 235)

Frente a la sobrevaloración del producto en Marx, de la obra en Nietzsche y de la cosa en Schelling, H. Lefebvre apuesta a la conjunción de los elementos de la tríada:

“no hay que establecer entre ellos ninguna distinción y discontinuidad, pues se puede decir que el producto se sitúa a medio camino entre la cosa bruta y la obra producida por un artista, de tal modo que el espacio: ... es producido por la actividad económico social, pero trabajado por los proyectos arquitecturales y urbanísticos” (Lefebvre 1983; 235)

Es el sentido de la concepción lo que hace la obra. ¿Es su encuentro con el bien común, en lo público, lo que hace su trascendencia en lo vivido? Y ¿qué debiésemos encontrar en ese encuentro? Habría que prefigurarlo. Tal pareció ser la tarea enunciada por Aldo Rossi en su propuesta sobre “**la arquitectura de la ciudad**” y su fe en el ordenamiento urbano dado por la valoración del espacio simbólico y la artísticidad; o la expresada por Kevin Lynch como “**la buena forma de la ciudad**” y su confianza en la posibilidad de integración y coherencia del accionar funcional urbano; o la descrita por Christopher Alexander como “**un lenguaje de patrones**” y su “activismo del bienestar”. A la luz del pensamiento contemporáneo, estos tres enunciados, parecen haber sido puestos en interregno por la reflexión post moderna. Posiblemente lo más cuestionado han sido los anclajes teórico conceptuales en la relación entre **habitabilidad** y **necesidad**; ¿Un contorno de “**lo necesario**” del ser humano? como lo sistematizó el “existenzmínimum”? una especie de mínimo de acumulación maximizadora del uso ¿El contorno del armado del “hábitat” humano? como lo concibió la ecología humana. El accionar productivo de la economía no está preguntando ni esperando repuestas al respecto. La tarea fue confiada al mercado y su accionar se libra por sobre los breves espacios de resistencias comunitarias y cívicas y sobre el espacio identitario y patrimonial.

Retirar en lo construido. El Campus de la Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile, Ernesto Labbé.

El lugar: la manzana adyacente a la Alameda Bernardo O’Higgins, entre las Calles Almirante Barroso y Cienfuegos. Un área con una concentración de inmuebles residenciales, destacables por su carga de reminiscencias neogóticas, desarrollados entre las décadas de los 20 y los 30, los que han sido declarados Monumentos Históricos e Inmuebles de Conservación Histórica por el Consejo de Monumentos Nacionales (ICH).



Imagen 2 y 3: Emplazamiento del proyecto y programa esquemático. Fuente: Googlemaps y sitio web uahurtado.cl

La estrategia proyectual del master plan, pone en acción la valoración patrimonial que el área de intervención posee y reactiva el capital simbólico de las preexistencias arquitectónicas del lugar. Se trata de simbolismos asociados a signos estilísticos eurocéntricos, que en su época formaron parte de la “lucha” de los signos con miras a establecer textos de status y diferenciación social. Hoy estos espacios de representación y el corpus cultural histórico de sus atmósferas figurativas son reapropiados y reconvertidos como un texto dirigido hacia otras metas del sistema ideológico del presente. Se trata de una estrategia compleja que va más allá de la funcionalidad. Ingresamos en la región de los imaginarios y realizamos una museologización de los elementos significativos preexistentes. Los articulamos como una atmósfera de solemnidad en que se anida el sentido confesional que preside la institucionalidad de la actividad académica que allí encuentra su asiento.

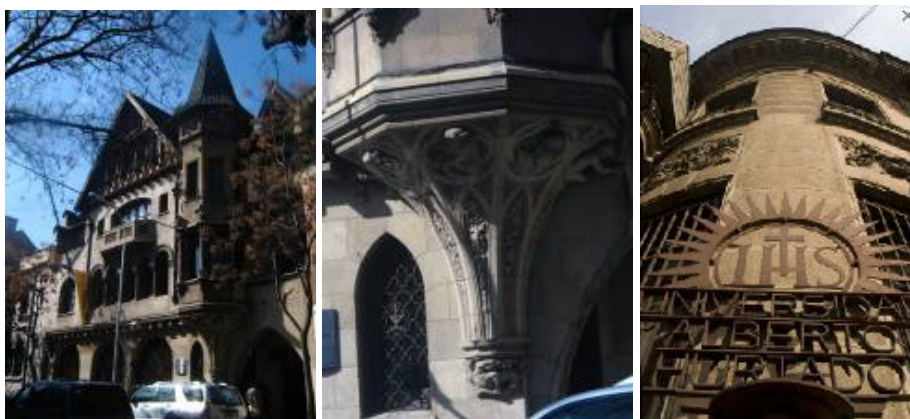


Imagen 4,5 y 6: El simbolismo ornamental de las fachadas exteriores se constituye aquí virtualmente como una escritura pública connotativa de lejanas genealogías culturales. Fuente: Panoramio – sitio web uahurtado.cl

La voluntad autoral de la obra se ha retrotraído y ha confiado a las preexistencias arquitectónicas y urbanísticas la tarea de constituir y pronunciar la nueva trama de sus presencias. Se ha configurado un texto de conexiones basado en la coadunación de adyacencias edilicias.

El objetivo operacional del proyecto urbano es la gradual apropiación del conjunto de la manzana y el ulterior paso selectivo a las manzanas vecinas. Ello implica cinco ejes de acción estratégica a desarrollar progresivamente: **a)** el rescate patrimonial con sus operaciones de restauración y rehabilitación internas y externas de los objetos edilicios; **b)** el control del perímetro de la manzana, en lo que concierne a la unidad de las fachadas y al diseño urbano de la interface entre el dominio público y privado, en el espacio calle ; **c)** la reconversión del conjunto de la recintualidad edificada conforme a un programa de modificaciones recintuales, ligaduras y conectores, asociadas a interconectividades (vertical y horizontal; internas y externas) de las contigüidades y adyacencias; **d)** la unificación de todo el espacio de fondos prediales no construidos y su recintualización secuencializada y jerarquizada como un complejo de **paisaje interior**, conformado por el retiro de los muros medianeros, la rearticulación de las fachadas intraprediales y la generación de patios y lugares de flujo y permanencia; **e)** la configuración del eje longitudinal y los ejes de transversalidad de la manzana fundacional que aseguren la conectividad con la expansión futura hacia las manzanas vecinas. En lo esencial el proyecto no construye. No añade sino retira.

La acción estratégica orientada a la configuración de los patios y del paisaje interior de la manzana fundacional, es el gran hallazgo espacial del Master Plan. Hay en esta estrategia un engranado de la heterogeneidad y de interconexión visual de la polifocalidad de situaciones y lugares. Se posibilita así una sensación holística que supera el riesgo del cúmulo iconográfico.



Imagen 7 y 8: Patio interior Universidad Alberto Hurtado. Fuente: Francisca Ianiszewski – fotografías.

Prevalece en la estrategia, un procedimiento compositivo que nos recuerda el principio de “ciudad análoga” desarrollado por Rossi. En este caso se trata de un “patio análogo” que reúne *“en un plano sincrónico objetos y figuras de condición y orígenes diversos, carentes entre sí de un nexo lógico aparente, pero que se reclaman unos a otros a través de la imaginación y la experiencia”*⁷ del observador y el residente.

Tarea para el estudiante:

Presentar un proyecto de arquitectura en que la obra deviene en texto.

3.- TOTALIDAD: LA PARTE QUE FALTA.

Hay un ciclo de conferencias sobre narrativa literaria que Italo Calvino preparó pero nunca tuvo ocasión de pronunciar. Se publicaron póstumamente aquellas que estaban ordenadamente puestas en una carpeta sobre su escritorio⁸. Fueron cinco. Pero en un índice manuscrito estaba anotado el título de una sexta que no alcanzó a escribir. Las seis propuestas para jalonar la deseabilidad arquitectónica de la narrativa literaria del futuro eran: Levedad, Rapidez, Exactitud, Visibilidad, Multiplicidad y Consistencia. De esta última nunca sabremos lo que su autor pensaba decirnos. Hasta hoy no se ha encontrado rastros de su escritura. Las cinco de las seis propuestas de Italo Calvino, sin embargo, tienen ya la potencia para constituir, por aproximación, la completitud de la “constricción” que se propuso establecer. La reflexión, sin embargo, permite aproximarse a la adivinación del contorno de delimitaciones que forjaron su concepción de deseabilidad para la narrativa literaria del presente.⁹ Ello ocurre porque hay una totalidad en ciernes en la idea italo-calvina de la “literaturidad”. Hay una arquitectónica de pensamiento que constituye un contorno.

⁷ Así describe Carlos Martí Arís en el Prólogo del texto de José Luque Valdivia (op. Cit.) el concepto “de ciudad análoga” que sirve de principio que gobierna los proyectos desarrollados por Aldo Rossi en la segunda mitad de los setenta.

⁸ Calvino, Italo. *“Seis propuestas para el próximo milenio”* Traducción de Aurora Bernárdes. Ediciones Siruela, Madrid 1989. Las seis propuestas incluidas en el texto son: levedad, rapidez, exactitud, visibilidad, multiplicidad y consistencia.

⁹ Conviene tener presente que las propuestas de Italo Calvino son a su vez totalidades que se perfilan como díadas antinómicas. Frente a la levedad está la opción de la masa y el peso de su inercia, frente a la rapidez de la sucesión en cadena de los acontecimientos está la lentitud dilatada del tiempo proliferante del relato minucioso. Frente a la exactitud y precisión de los matices de definición y del cálculo está la ambigüedad de la observación genérica y abstracta. Frente a la visibilidad conformada por visiones que se interiorizan progresivamente como significaciones están las rutas inversas en que la reflexión deviene en imágenes. Frente a la multiplicidad que se despliega inextricablemente como complejidad sistémica de los sistemas podría estar el afán delimitador que se afana en lo circunscribir el proceso de síntesis para replegarse reductoramente.

Las partes que “faltan”. El Coliseo Romano.



Imagen 9 y 10: Coliseo Romano, fotografía contemporánea y reconstrucción digital.
Fuente: El Coliseo.Avi Sin autor. Disponible en: www.youtube.com

Tarea para el estudiante:

¿Hay una parte que falta en la obra? ¿Sabemos lo que falta? ¿Nos hace falta lo que falta en la obra? ¿Será posible que lo que falta en la obra es lo que la obra hoy tiene? ¿No es posible que la obra, con “lo que le falta” haya ingresado en su completitud?

4.- TOTALIDAD TRUNCADA: “SUL COMINCIARE E SUL FINIRE”

De los proyectos de ensayo irrealizados que Italo Calvino tenía en mente, hay uno del cual se conoce tan sólo un título pronunciado: “Sul cominciare e sul finire”. Tan sólo los que estén a la altura y con las claves de su pensamiento podrán intuir lo que nos podría haber dicho. Aquí, sin más que el presentir, cabe reconocer que hay en esas palabras algo sobrecogedor. Lo comprende todo in extenso. Lo que llegemos a ser, lo que seamos y hagamos como cuerpo intencional, parece no tener otra opción que someterse a esa omnipresente lógica interior que se establece como un fluir constituyente de transformación o cambio, entre el “cominciare” y el “finire”, en cuyo encuadre se establece la presencia de una completitud.

Dispuesto sobre el tiempo, ese fluir transcurre primero como génesis para precipitarse luego en el mundo de la vida. Muchos designios están hoy en su fase de construcción del momento de partida. Muchos no irán más lejos que un suspiro y otros quedarán inconclusos en el “mezzogiorno de la vita”. Basta mirar alrededor de uno mismo. Hay tanto que se comienza y se abandona en el camino o se desvanece en el trayecto. De lo que puede llegar a su término, mucho se completa pero poco resulta logro y mucho, más bien, una decisión por omisión o un pacto de término. Pero lo que más “pena” son aquellos anhelos que quisieron vivir pero nunca recibieron ni un gesto de comienzo.

Totalidad truncada. El Hospital Ochagavía.

Si buscamos un referente arquitectural en el entorno inmediato, posiblemente sea el proyecto del Hospital Ochagavía el que mejor expresa la idea de una totalidad transida por su inconclusión. El proyecto, concebido e iniciado durante el Gobierno de la Unidad Popular bajo la Presidencia del Salvador Allende G. (1970-1973) se encontraba en obra gruesa en el momento del golpe militar y así ha permanecido desde entonces. Durante la dictadura militar las autoridades técnicas de la época desistieron de

Artículo_ Disciplinaresidad arquitectónica.
Alfonso Raposo Moyano

realizarlo. Con el transcurrir de los años se fue transformando en un signo de anacronismo y de estigmatización de las metas programáticas de la Unidad Popular. Al término del gobierno militar, "la concertación por la democracia", extraviada en la ruta del retorno a la institucionalidad democrática no supo qué hacer con la totalidad inconclusa ¿Qué tenemos allí? ¿un cadáver edificatorio insepulto? ¿un batiment trouvé? ¿una escultura virtual que habla del despertar y de los sueños irrealizados de otros hombres?



Imagen 11 al 14: Imágenes contemporáneas Hospital Ochagavía.
Fuente: Secuaz 2007 (2010). Hospital Ochagavía.Avi
Disponible en: www.youtube.com

Tarea para el estudiante: Presentar otra totalidad truncada

5.- MUTACIONES DE LA TOTALIDAD: NUBLOJS.

Cuando se examina el cambio contemporáneo suele recurrirse a la identificación de grandes dicotomías asociadas a grandes quiebres paradigmáticos con los que se reconoce y examina las resignificaciones y redefiniciones de la realidad. Asistimos al quiebre de la racionalidad científicista, a la reconstitución de una subjetividad que confronta la alianza entre la objetividad y la ciencia empeñadas en anularla. Una de las más sugerentes de estas grandes dicotomías con que se quiere inscribir el cambio epocal de hoy es la que se desarrolló a partir de la discusión, en el campo de la filosofía de las ciencias, de una influyente conferencia de Karl Raimond Popper, publicada bajo el título "De Nubes y Relojes: Una aproximación al problema de la racionalidad y la libertad del hombre"¹⁰

¹⁰Karl Raimond Popper. "Of clouds and clocks; Anapoch to the problem of rationality and the freedom of man" St.Louis, MO: Washington University Press 1966.

La potencia metafórica del título de este texto es dicotómicamente contundente. El perfeccionamiento del reloj constituye el logro de una orientación secular del pensamiento científico. El reloj representa la concepción canónica del mundo organizado en la certeza y la predictibilidad de entidades constituidas como totalidades de regularidad y orden. El reloj es entonces, la expresión de una historia interna, el ordenador global del acontecimiento central y total. Instituye la vectorialidad unidireccional de la secuencia lineal del transcurso de los hechos y el eslabonamiento lógico secuencial de sus momentos.

Por su parte, las nubes representan la nueva preocupación de la ciencia. Constituyen entidades reconocibles pero que exhiben un comportamiento irregular, incierto, indeterminado y posiblemente impredecible e indeterminable. Ancladas en la quietud del "cielo azul a veces o gris también a veces" o cabalgando desenfrenadas en el viento de las tormentas de los tiempos históricos externos, representan la dilución del acontecimiento, el relato que no alcanza a constituirse como totalidad circunscrita, porque está en estado de constante de transformación, incompletitud o disolución y no puede ser circunscrito en un relato del contorno. Comprenderlas exige entonces maneras distintas de mirar y pensar. Para K. Popper, si se mira con mayor atención en la profundidad recóndita de los relojes se verá, a su través no más que nubes. Por cierto, para sus detractores, las nubes son en realidad relojes que se encuentran, por ahora, en camino de constituirse como tales en un vórtice matemático.

Abusando un poco más del poder metafórico de las nubes como símbolo de una nueva forma de preocupación por lo real, diríamos que esta nueva manera de ver podemos interpretarla como el abandono del proyecto de la modernidad occidental iniciada con el racional iluminismo del siglo XVIII. Podemos también pensar en el advenimiento de la post modernidad como el ocaso del proyecto histórico del progresismo industrializador, incluyendo la declinación del poder de sus "grandes meta-relatos". Sin embargo, ¿podemos pensarlo también como el advenimiento de una nueva era en que las colectividades humanas aprenden a vivir sin la centralidad de un proyecto histórico emancipador y sin la vectorialidad de la utopía? Pero, ¿no habrá previamente que *"aprender a recordar lo que las nubes no pueden olvidar"*? Podríamos merecer el reproche: *¿Cómo vais a olvidar lo que las nubes aún pueden recordar?* Hoy igual que ayer, o peor, eclosionan por doquier el "hambre y sed de justicia". Bajo su impulso surgen las múltiples formas del esfuerzo heroico que todos los días realizan los pueblos en diversas partes del mundo por sobrevivir y alcanzar espacios de emancipación. La tarea política de pensar y hacer algo al respecto se erige cada vez más acuciante. Pareciera que el "conflicto central" no es un dinosaurio. Diría Monterroso: aún sigue ahí.

Volvamos a la metáfora de la nube. Basándose en ella el arquitecto madrileño Eduardo Arroyo emprende la tarea de reconocer y ejemplificar con obras de arquitectura, concepciones desarrolladas como relojes y como nubes.¹¹ El asunto es complejo por cuanto, en su labor de exploratoria, se encuentra también con concepciones arquitectónicas que son relojes con la apariencia de nubes, en tanto hay también nubes con la apariencia de relojes. Reconoce que en las rutas de consecución de la arquitectura actual se están constituyendo "relojes nubosos lejos del equilibrio": los "nublojs".

¹¹Eduardo Arroyo. "Relojes nubosos lejos del equilibrio". En Revista "2G N° 41. Véase también: Raposo, Alfonso. "Arquitectura sin conflicto central" en Revista electrónica de CEAUP Diseño Urbano y Paisaje. Año 5 Número 14, 2008

Nublojs.
Biblioteca de la Universidad de Arte de TAMA, Tokio. Toyo Ito

Al parecer, las ideas iniciales se internaban en busca del silencio telúrico de la “subterra” pero finalmente se elevan y flotan en el “subsole” en busca de la luz. La geometría ortogonal no tiene aquí protagonismo y se torna subyacente. La recintualidad parece autonomizarse del contorno, para desplegarse en una expresividad interna, transparente, de organicidad alveolar. Se constituye allí como un mundo interior a cuyo través se perfila el paisaje del entorno, un mundo que al atardecer irradia la bastedad de su interioridad luminosa a través de grandes gestos fenestrales de fuerte impulso y espontaneismo generativo. Se constituye así una nube de luz que luce como un “nimbostratus” en el horizonte.



Imagen 15: Fotografía Biblioteca de la Universidad de Arte de TAMA.
Fuente: www.arq.com.mx

Tarea para el estudiante: ¿Puede presentarse el Edificio Fundación Cartier, (Paris, 1994, Jean Nouvel) como un “nubloj”?

BIBLIOGRAFÍA

Arroyo, Eduardo. "Relojes nubosos lejos del equilibrio". En **Revista "2G" N° 41. Diseño Urbano y Paisaje** Año 5 Número 14, 2008

Barthes, Roland. "**El Susurro del Lenguaje**", Paidós Ibérica, Barcelona, 2002. Véase Cap. II. De la obra al texto, pp. 65-82.

Bourdieu, Pierre / Wacquant, Loïc. "**Una invitación a la sociología reflexiva**" Siglo XXI Editores S. A. Argentina. 2005. (Título original: An invitation to reflexive sociology. The University of Chicago Press, 1992)

Calvino, Italo. "**Seis propuestas para el próximo milenio**" Traducción de Aurora Bernárdes. Ediciones Siruela, Madrid 1989.

Díaz Torres, Juan Manuel. "**Análisis y perspectivas filosóficas, epistemológicas e históricas de la contemporaneidad, desde el discurso crítico-pedagógico**" Tesis Doctoral, Universidad de Laguna. Tenerife 2004

Jameson, Fredrik "La Política de la Teoría. Posiciones ideológicas en el debate posmodernista" En: **Ensayos sobre el Post Modernismo**" Ediciones Imago Mundi. Buenos Aires. 1989.

Lafuente Guantes, María Isabel : "La idea de totalidad en Kant como fundamento del progreso cognoscitivo". En: **Frónesis Vol 11 N°3**, 2005. Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación Universidad de León. España.

Le Febvre, Henri. "**The Production of the Space**". Blakwell Publishers Inc., Oxford UK & Cambridge USA. 1983. (Título Original: "La Production de l' espace" Editions Anthropos, Paris 1974)

Le Febvre, Henri. "**La Presencia y la Ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones**" Fondo de Cultura Económica, México 1983. (Título Original: "La présence et l'absence. Contribution à la théorie des représentations" Caterman, Paris 1980.

Pallasmaa, Juhani. "**La Mano que piensa. Sabiduría Existencial y Corporal en la Arquitectura**". Editorial Gustavo Gili, Barcelona 2012. (Título Original: The thinking Hand. Existential and Emodied Wisdom in Architecture", John Wiley & Sons Ltd., Chichester, West Sussex, 2009)

Valderrama, Miguel (Editor) "**¿Qué es lo contemporáneo? Actualidad, tiempo histórico, utopías del presente**" Ediciones Universidad Finis Terra. Dirección de Investigación y Publicaciones. Santiago 2011. Saecianos Impresores S. A.